

LA INSOPORTABLE VAGUEDAD DEL

ANTISEMITISMO

Por Pablo Javier DAVOLI (*).

I) UN TÉRMINO ENLOQUECIDO, CONVERTIDO EN ARMA:

Pocas palabras son tan polisémicas y resultan, por lo tanto, tan equívocas como *antisemitismo*. La misma ha recibido (y aún hoy recibe) tan promiscuo abuso que se han difuminado sus fronteras conceptuales, amenazando con quedar vaciada de auténtico sentido.

El problema no iría más allá del campo lingüístico-semántico, si no fuera por el uso cuasi permanente que se hace de dicho vocablo con la deliberada intención de criticar, desacreditar, acusar, denunciar e, incluso, condenar: la asunción de determinadas posturas ideológicas; la defensa de ciertos ideales; la expresión de diversas ideas; el uso de un particular lenguaje; la reivindicación de algunos símbolos; la organización de determinadas agrupaciones políticas; la adhesión a las mismas; y/o el desarrollo de ciertas políticas.

Los maestros tildados de *antisemitas* pierden sus cátedras. Las autoridades públicas apostrofadas como tales son exoneradas de sus respectivas magistraturas. Los periodistas acusados de *antisemitismo* se quedan afuera de los *medios*. En suma, toda persona así sospechada corre el serio riesgo de ser execrada...

Es por ello que el término *antisemitismo* se ha convertido en una suerte de arma simbólica. Un arma muy poderosa, por cierto. Tanto que, en muchísimos

casos, permite estigmatizar profundamente a las personas; llegándose, en algunos casos, al extremo de criminalizarlas.

Vale decir que el *antisemitismo* se ha convertido en la pieza clave de una novedosa falacia *ad hominem*. Falacia, ésta, tan eficaz que permite no sólo silenciar a su víctima, sino condenarla a una suerte de *muerte civil* o bien, al ostracismo. Complementariamente, los *dueños* de esta palabra -esto es: los *monopolizadores* de su uso- parecen estar aprovechándose de sus *letales* efectos para ocupar un (*u-*) *topos* pretendidamente inaccesible a las objeciones del resto de los mortales; un *lugar* desde el cual cometer la insólita, indigna y patética estupidez de exigir *ser queridos*; una posición traducible en un supuesto *bill* de indemnidad, que permitiría perpetrar todo tipo de tropelías, sin exposición a las condenas y represalias provenientes del resto de la humanidad.

Paradójicamente, la eficacia de esta temible palabreja para arruinar prestigios, honores y pasares, es directamente proporcional a la vaguedad que, por una suerte de *evaporación* semántica, caracteriza a su significado.

II) ANTISEMITAS ERAN LOS DE ANTES...:

Ya nadie sabe a ciencia cierta qué es el *antisemitismo* ni, consecuentemente, quién es verdaderamente *antisemita*. Esta escandalosa confusión ha llegado a tal punto que se ha aseverado -no sin razón- que, antes, *antisemita* era aquel que no quería a los judíos, pero hoy *antisemita* es aquel a quien los judíos (y, por derivación, sus *amigos*) no quieren.

Ahora bien, para una comprensión cabal de la cuestión que nos ocupa, indispensable es acotar aquí que, aún cuando se entendía por *antisemitismo* un *no querer* a los judíos, aquélla todavía se encontraba muy lejos de ser suficientemente dilucidada. En efecto, más allá de la sumaria definición, se abrían diversos interrogantes que admitían multiplicidad de respuestas: ¿en qué consistía ese *no querer* y qué alcances tenía el mismo? Porque *no querer*

puede implicar desde una *fría* indiferencia hasta el odio más encendido y agresivo, pasando por *antipatías* de diverso grado y con distintas consecuencias prácticas. Y, además, ¿a qué causas -presuntamente objetivas- obedecía aquel *no querer*? Porque, en algunos casos, las causas eran religiosas; en otros, culturales; en otras, raciales... Debiéndose añadir que, esas mismas causas, subjetivamente, podían (y pueden) encontrarse más o menos racionalizadas... ¿Qué significa esto último? Pues que hay mucha gente que *no quiere* a los judíos, por causas (subjetivas) puramente anímicas y emocionales. En tanto que hay otra gente que *tampoco quiere* a los judíos pero por causas *ideológicas* (se trata de gente que *piensa mal* de los judíos; que se ha formado un *mal concepto* de los mismos)...

Todos estos interrogantes se encontraban abiertos cuando todavía se encontraba vigente el acuerdo semántico básico al que ya nos hemos referido: *antisemita* es aquél que *no quiere* a los judíos. No existiendo ya dicho acuerdo semántico, la definición del *antisemitismo*, así como la *caracterización* del *antisemita* típico y la *identificación* de los *antisemitas* concretos, se han tornado prácticamente imposibles. Tan imposible como dar con un temperamento debidamente fundado, capaz de generar un acuerdo social sólido, respecto de *qué hacer* frente al *antisemitismo*, así como frente a los *antisemitas*...

En efecto, *qué habría que hacer* con estos últimos... ¿Tolerarlos? ¿Escucharlos? ¿Dialogar y debatir con ellos? ¿Invitarlos a participar activamente de cuanto debate se suscite en torno al tema? O bien... ¿Ridiculizarlos? ¿Desprestigiarlos? ¿Censurarlos? ¿Silenciarlos completamente? ¿Cercenar algunas de sus libertades o todas ellas? ¿Insultarlos? ¿Golpearlos? ¿Perseguirlos? ¿Encarcelarlos? ¿Darles muerte? (¡¡!!!).

¹ Por supuesto que estoy *hipotetizando*... Huelga aclarar que NO avalo de ninguna manera semejante barbaridad abierta e indubitablemente criminal.

Tan grande es el *aquelarre* semántico que se ha producido en torno a la palabra en cuestión, que semejantes cuestionamientos, en nuestros días...
¡¡Pueden llegar a *dar para cualquier cosa*!!

III) QUÉ NO ES ANTISEMITISMO:

Para intentar poner un poco de orden en semejante *orgía* terminológica, resulta útil señalar qué NO es (ni puede ser) *antisemitismo*. Para ello, tomaremos como base la sumaria definición *ut supra* consignada: el *antisemitismo* consiste en un *no querer* a los judíos (por ser judíos, claro está).

En tal sentido, hay que decir que no constituye *antisemitismo* el mero rechazo hacia:

- Determinados aspectos de la cultura judía.
- La religión judía. ⁽²⁾
- El *sionismo*.
- El Estado de Israel. ⁽³⁾
- Determinados episodios históricos protagonizados por el pueblo judío (o por parte importante del mismo).

Preciso es aclarar aquí que estos rechazos no constituyen *antisemitismo* ni siquiera cuando se encuentran *huérfanos* de fundamentos racionales y un

² Un ejemplo elocuente de la crítica y el rechazo hacia el *judaismo* (en tanto religión) está dado por el libro *Historia judía, religión judía. El peso de tres mil años* del profesor y *activista* judeo-israelí Israel SHAHAK (publicado en castellano por A. Machado Libros S.A. de Madrid (España), a partir del año 2.002).

³ Así, verbigracia, el historiador judeo-israelí Ariel TOAFF, quien, en su libro *Pascua de Sangre: los hebreos de Europa y los homicidios rituales*, publicado en Febrero de 2.007, asevera que fueron ciertas las acusaciones de diabólicos *asesinatos rituales* de cristianos (en especial, niños).

mínimum de razonabilidad. Vale decir, cuando se trata de una simple *repulsa* (en tanto *repugnancia*) de orden anímico y emocional.

¿Por qué? Pues porque, en estos casos, el *no querer* no está referido a la *judeidad*, vale decir, a la esencia del *pueblo judío*. Directa consecuencia lógica de ello es la relativa *parcialidad* de los alcances de este rechazo. Como no se rechaza a *lo judío* en sí mismo, tampoco se rechaza *in totum* a los judíos ni sus manifestaciones culturales e históricas.

Es el caso, tan común, de los *anti-sionistas*. Racional o no, su *rechazo* se limita al sionismo y, por lo tanto, está muy lejos de abarcar:

- A la totalidad del pueblo judío.
- A la totalidad de sus manifestaciones culturales. Ni tampoco...
- A la totalidad de los hechos jalonados en la historia judía.

Esta distinción conceptual puede verse claramente ilustrada por las graves objeciones y duras críticas lanzadas contra el *sionismo* (o, al menos, contra su principal *fruto*, el Estado de Israel) por notables personalidades insospechadas e insospechables de *antisemitismo*. De hecho, no pocas veces estas objeciones y críticas han provenido de auténticos amigos del pueblo judío.

Tal es el caso del Mahatma GANDHI. En 1.938, el célebre líder hindú, escribió:

Pero mi simpatía (hacia los judíos) no me ciega a las exigencias de la justicia. El llamamiento a un hogar nacional para los judíos no produce eco alguno en mí. (...) ¿Por qué, ellos, como otros pueblos de la tierra, no han hecho su hogar nacional del país donde han nacido y donde ganan su sustento?

Palestina pertenece a los árabes en el mismo sentido que Inglaterra a los ingleses y Francia a los franceses. Es equivocado e inhumano imponer a los judíos en el país de

los árabes. Lo que ocurre hoy en Palestina no puede ser justificado por ningún código moral de conducta. (...) Seguramente será un crimen contra la humanidad someter a los orgullosos árabes para que Palestina pueda ser entregada a los judíos, sea parcial o totalmente, como su hogar nacional.

(...) ¿Si los judíos no tienen hogar sino en Palestina, aceptarían la idea de ser forzados a abandonar los otros países del mundo en los que se hallan asentados? ¿O es que desean un doble hogar en el que puedan permanecer a su arbitrio? (4)

A su turno, el afamado escritor portugués José SARAMAGO (Premio Nobel de Literatura, 1.998), luego de una visita a Palestina, formuló reproches muy severos contra los israelíes. En una entrevista posterior, concedida a la BBC, SARAMAGO declaró al respecto:

Vamos a ver, esto (el problema palestino-israelí) no es un conflicto. Podríamos llamarlo un conflicto si se tratara de dos países, con una frontera y dos estados con un ejército cada uno.

De lo que se trata es de una cosa completamente distinta: Apartheid. Ruptura de la estructura social palestina por la imposibilidad de comunicación.

(...)

Un sentimiento de impunidad caracteriza hoy al pueblo israelí y a su ejército.

(...)

Porque yo pensé que esto era posible; que un pueblo que ha sufrido debería haber aprendido de su propio sufrimiento. Lo que están haciendo con los palestinos aquí es en el mismo espíritu de lo que han sufrido antes.

⁴ Fragmentos de un artículo publicado en *Harijan*, el 26/11/38; reproducido por: CHEDID, Saad, *Palestina o Israel*, Editorial Canaán, 2.004, Buenos Aires (Argentina), páginas 43 y 44.

(...)

Esto que está pasando en Israel contra los palestinos es un crimen contra la humanidad. Los palestinos son víctimas de crímenes contra la humanidad cometidos por el gobierno de Israel con el aplauso de su pueblo. (5)

Pero aún hay más... Innumerables son las voces judías que también se han alzado en contra del *sionismo* y el Estado de Israel. Es que aquél, desde sus mismos inicios, encontró fuertes resistencias en el seno mismo del pueblo judío.

Así, verbigracia, entre los contradictores de Teodoro HERZL, *padre del sionismo*, se contó Ascher Zwi GRINSBERG, más conocido por el seudónimo *Achad Haam* (o *Ajad Ha'am*, en hebreo: *Uno del pueblo*). Bajo el título *No es ése el camino a seguir*, GRINSBERG publicó varios artículos en los que criticaba abiertamente la idea de HERZL. Promotor de una suerte de *sionismo espiritual* que, en lo tocante a Palestina, sólo pretendía una moderada actividad de asentamientos, advertía contra el objetivo del *hogar nacional judío*:

Semejante Estado sembrará en nuestro pueblo la muerte y las humillaciones. Semejante proyecto jamás asegurará una autoridad política suficiente para imponer respeto... Dicho Estado se distanciará de la fuerza espiritual inherente a la fe judía... Tal Estado irá y vendrá, como una pelota, entre sus poderosos vecinos y sólo podrá mantenerse mediante las argucias diplomáticas y las bajezas de las grandes potencias...

(6)

⁵ Entrevista: Saramago: "Palestina es como Auschwitz", *BBCMundo.com*, 27/03/02, disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1902000/1902254.stm (compulsada en fecha 19/04/15).

⁶ Reproducido por: TRIKI, Hussein, *He aquí Palestina... El sionismo al desnudo*, Ediciones Tres Continentes, Buenos Aires (Argentina), 2.010, página 156.

Con el paso del tiempo, se formó en Estados Unidos un importante movimiento judío *anti-sionista*, organizado en el *American Council of Judaism*. Entre sus dirigentes más destacados figura Judah Leon MAGNES, co-fundador de la Universidad Hebrea de Jerusalén (a la que terminaría renunciando). El 29/10/47 pronunció un discurso en el cual calificó al *sionismo* como *movimiento totalitario, antisemita y antijudío*. (7)

Más recientemente, Yehoshua LEIBOWITZ, reconocido filósofo, fue entrevistado luego de las terribles matanzas de palestinos perpetradas durante la invasión israelí al Líbano de 1.982. En la ocasión, señaló sin tapujos:

Es la consecuencia natural y necesaria de nuestra línea política desde hace 15 años. (...) Somos los autores de esta masacre.

(...)

“Del mismo modo, hemos organizado a los asesinos en el Líbano, la masacre horrible cometida en los campamentos de refugiados es un paso suplementario en el proceso del suicidio del Estado de Israel.

“La humanidad no tendrá opción, tendrá que destruir al Estado de Israel”. (8)

A guisa de colofón: el *anti-sionismo*, *per se*, no equivale al *anti-semitismo*. No en vano, como bien señala Adrián SALBUCHI, *no todo sionista es judío; y no todo judío es sionista*. (9)

⁷ Reproducido por: TRIKI, Hussein, obra citada, página 179.

⁸ Fragmentos de una entrevista realizada por el semanario *Haolam Haze*, dirigido por el israelí Uri AVNERY; reproducidos por: CHEDID, Saad, obra citada, página XXVI.

⁹ SALBUCHI, Adrián, *Bienvenidos a la Jungla. Dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial*, Editorial Anábasis, Córdoba (Argentina). 2.005, página 121.

(*) **Pablo Javier DAVOLI** nació en la ciudad de Rosario (Provincia de Santa Fe, República Argentina) en el año 1.975. Se recibió de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (Pontificia Universidad Católica Argentina) en el año 2.000. Cursó la *Maestría en Inteligencia Estratégica Nacional* de la Universidad Nacional de La Plata y el *Doctorado en Derecho* de la facultad arriba mencionada. Se ha desempeñado como docente de *Ciencia Política, Formación del Pensamiento Jurídico-Político, Derecho Político, Derecho Constitucional, Derechos y Garantías Constitucionales, Instituciones de Derecho Público y Relaciones Gremiales* en dicha facultad y otras casas de estudios. Es el autor de varios libros (*Cuestiones Demológicas, Anatomía del Antisemitismo, Meditaciones Sociológicas. Confesiones de un Argentino Preocupado*, etc.) y de numerosos artículos sobre diversos temas de Filosofía Política, Geopolítica, Política Internacional, Derecho Político y Derecho Constitucional. Materias, éstas, en relación a las cuales también ha dictado gran cantidad de conferencias en el ámbito de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (P.U.C.A.), la Facultad de Ciencias Económicas del Rosario (P.U.C.A.), el Colegio de Abogados de Rosario, el Círculo de Legisladores de la Nación, etc. En el mes de Agosto del año 2.011, participó del Encuentro de S.S. Benedicto XVI con los Jóvenes Docentes Universitarios, en El Escorial (Reino de España).